

EDUARDO TORROJA Y ALGECIRAS

Antonio Benítez Gallardo / Instituto de Estudios Campogibraltareños

INTRODUCCIÓN

Hace algún tiempo, revolviendo entre los libros expuestos en una de las casetas instaladas con motivo de la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, mi hijo se tropezó con uno titulado *La obra de Eduardo Torroja*¹ y, sabedor de mi interés por todo lo relacionado con nuestro pueblo, lo compró para mí. El libro, escrito con cariño y rigor por un grupo de discípulos y amigos, me permitió conocer la vida y la obra de un hombre excepcional y, además, me hizo evidente la verdadera dimensión artística y monumental del popular, entrañable y vital Mercado de Abastos de Algeciras. Para valorar en su justa medida las realizaciones de este hombre extraordinario es imprescindible poseer profundos conocimientos de ingeniería civil pero para cualquiera, por profano que sea, que se acerque a su obra se hace evidente la capacidad, la imaginación, la creatividad, el atrevimiento de sus diseños y su aportación fundamental en el empleo de técnicas y materiales de construcción novedosos que le hicieron un adelantado a su tiempo. El conjunto de la obra de Eduardo Torroja recibió el reconocimiento generalizado de los más prestigiosos arquitectos e ingenieros de su época, tanto nacionales como extranjeros, pero, en particular, merecieron tratamiento específico en revistas internacionales especializadas algunas de las cubiertas laminares más atrevidas y características de su época de plenitud creadora: la del mercado de Algeciras² y las de las tribunas del hipódromo de la Zarzuela de Madrid.

Pero el libro encerraba además una sorpresa. En su capítulo XIII, apartado 8, que relaciona lo que los autores llaman Proyectos y Obras de Especial Interés, el nombre de Algeciras aparecía unido a otros dos proyectos del autor: una Barriada de Casas Baratas y el Instituto de Algeciras. Puesto que Eduardo Torroja murió en 1961 fue fácil inferir que el instituto citado es el

¹ Francisco Arredondo y otros, *La obra de Eduardo Torroja*, Colección Cultura y Ciencia, Instituto de España. Ed. 1977.

² "Market in Algeciras", *Architectural Forum*, 12-1949 (EE.UU.), recogida en el libro de Francisco Arredondo y otros, citado.

que hoy es conocido como Instituto Kursaal y que durante mucho tiempo fue el Instituto a secas, el único que existió en la ciudad hasta 1969. Más complicado era decidir cual de las barriadas surgidas en la ciudad durante el período de creación de Eduardo Torroja (1923-1961) podría ser la denominada Barriada de Casas Baratas, teniendo en cuenta sobre todo que resultaba arriesgado atribuir alguna de las existentes a un ingeniero civil tan brillante.

Como ninguno de los amigos –conocedores expertos y enamorados de nuestra ciudad– con los que comenté mi descubrimiento supo confirmarme, más allá de la hipótesis apuntada, a qué barriada y a qué instituto hacían alusión los proyectos mencionados, decidí buscar en los archivos municipales información que permitiera asociar inequívocamente construcciones y lugares concretos de la ciudad a los proyectos de Eduardo Torroja.

ANTECEDENTES: EL HOMBRE Y LA CIUDAD

El Hombre

Eduardo Torroja Miret nace en Madrid el 27 de agosto de 1899, hijo de Eduardo Torroja Cavallé y de Mercedes Miret Salazar. Su padre, –arquitecto, astrónomo y doctor en Ciencias– fue un matemático eminente, autor de numerosas publicaciones y libros de texto, que durante más de treinta años ejerció como catedrático de Geometría Descriptiva en la Universidad de Madrid. Eduardo fue el menor de cuatro hermanos, todos los cuales poseyeron una sólida preparación científica, fruto del ambiente familiar y de la educación recibida, impregnada de un gran rigor científico. En 1917, ingresa en la Escuela de Ingenieros de Caminos, y termina su carrera en enero de 1923. Su destacada actuación como alumno hizo que su profesor, D. José Eugenio Ribera, le ofreciera trabajar con él en la Compañía de Construcciones Hidráulicas Civiles, de la que era director. En la citada empresa trabaja hasta 1927 y en ella desarrolla importantes proyectos entre los que destacan los que lleva a cabo en la provincia de Cádiz: El acueducto de Tempul, sobre el río Guadalete, que forma parte del sistema de abastecimiento de agua a Jerez de la Frontera; y la cimentación del puente de Sancti Petri, en Cádiz. Otro proyecto de esa época es también el cementación de puente de San Telmo, en Sevilla.

En 1927 deja la Compañía de Construcciones Hidráulicas y empieza una nueva etapa en su vida profesional, que dura hasta el inicio de la Guerra Civil, abriendo una oficina de proyectos propia en Madrid. Es a esta oficina técnica a la que se dirige el ayuntamiento de Algeciras a mediados del año 1930 para encargarle el primero de los proyectos que habría de hacer para la ciudad.³

La ciudad

En el año 1928, tras la dimisión por enfermedad Juan Antonio Bandrés, los concejales designados del ayuntamiento de Algeciras eligen como alcalde "al vecino Laureano Ortega y Arquellada, digno Jefe Local de la Unión Patriótica".⁴ Siete días más tarde el gobernador civil le nombra concejal y en el pleno celebrado con fecha 5 de mayo el alcalde accidental le da posesión del cargo de concejal y a continuación le cede el sillón presidencial, como alcalde elegido. La vida oficial no se altera con el cambio y transcurre monótona y previsible, hasta que, en la sesión de pleno de 16 de noviembre, se da lectura a un escrito del alcalde en el que "después de aducir los argumentos que estima del caso, razonándolos," expresa su afán de engrandecer como merece a esta población tan necesitada de ello fomentando los intereses generales, para lo que se hacía preciso llevar a cabo obras de suma necesidad para Algeciras, como son: construcción de un matadero público, mercado, lavadero municipal, reformas de los paseos, alcantarillado, construcción de escuelas, creación del Instituto Local, dotación del servicio

³ Francisco Arredondo y otros, *op. cit.*, Cap. I.

⁴ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 23/04/1928

de incendios y pavimentación, todas las que son imprescindibles si se quería que Algeciras se elevara al rango que por su situación topográfica y la belleza de su suelo es merecedora de ocupar, solicita autorización para ordenar la redacción de los proyectos y presupuestos de obras y gestionar la contratación de un empréstito, cuya suma no podía ahora precisar, a cuyo empréstito hay que llegar, ya que con los ingresos ordinarios, ni aún con el doble podrían realizarse las obras reseñadas.⁵

Todos los concejales acuerdan por aclamación aprobar lo expuesto y autorizar al alcalde para elaborar proyectos y presupuestos así como para gestionar el empréstito.⁶ Las propuestas generalistas del escrito se concretan seis meses después en la aprobación por unanimidad, el 21 de mayo de 1929, de un Presupuesto Extraordinario (que casi cuadruplicaba el presupuesto anual) y del pliego de condiciones para un concurso público cuyo objeto es "adjudicar la contrata para la ejecución de las obras" y "la aportación de 3.890.000 pesetas a que asciende el presupuesto".⁷ En el pleno celebrado el 26 de julio se adjudica el concurso a Eladio Goizueta y Díaz, al cual apoya económicamente el Banco de Crédito Local, y se aprueba el contrato que dará base legal al acuerdo, contrato que se firma el día 29 de septiembre por el alcalde, el adjudicatario de las obras y el apoderado del Banco de Crédito Local.

El empréstito y la gestión y la ejecución de las obras condicionará la vida política, económica y social de Algeciras, enfrentando a la mayoría de los ciudadanos con el gobierno municipal durante el mandato de Ortega (que gobierna hasta el 31 de enero de 1930 fecha en que dimite, junto con el resto de los concejales, tras la caída de Primo de Rivera), convirtiéndose hasta el final de la *Dictablanda* en asunto prioritario de los debates de los plenos, en los que se denuncian irregularidades y deficiencias en la ejecución de las obras y se llega a solicitar asesoramiento legal para pedir la nulidad del contrato del empréstito,⁸ y motivo continuado de las quejas y el descontento de los ciudadanos que se oponen de manera generalizada a algunas de las obras propuestas. El rechazo del pueblo al empréstito contribuye, sin duda, al triunfo de la candidatura republicana en las elecciones del 12 de abril de 1931 y, consciente de ello, el primer ayuntamiento de la República –que ya en la propia sesión de constitución, celebrada el día 15 de abril,⁹ se hace eco del sentir general y se ocupa del empréstito y de las obras– acuerda en la sesión del día 18:

1º Suspender todas las obras municipales que se venían ejecutando con anterioridad a la proclamación de la República; 2º Que no se haga pago alguno bajo ningún concepto por dichas obras; 3º Nombrar un abogado que [...] informe y asesore sobre las resoluciones a adoptar respecto a las citadas obras; que se exijan responsabilidades administrativas, civiles y criminales que determinen las resoluciones que se adopten, ejerciendo las acciones que procedan ante los tribunales y autoridades competentes.¹⁰

LOS PROYECTOS

1. Barriada de Casas Baratas. En el acta de la reunión mantenida el día 29 de septiembre de 1929, además de los compromisos derivados del concurso y del contrato, se recogía el compromiso de Goizueta de ceder el 6,5 % de las certificaciones de obra para destinarlo a la construcción de casas baratas de tal suerte que, con su importe –y los auxilios del Estado que él, en unión de la Sociedad Anónima Fomento de la Vivienda Popular de Barcelona, se comprometía a gestionar–

⁵ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 15/11/1928

⁶ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 16/11/1928

⁷ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 21/05/1929

⁸ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 7/03/1930

⁹ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 15/04/1931

¹⁰ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 18/04/1931

podiera realizarse la obra por él propuesta en escrito adicional a la oferta del empréstito.¹¹ En el mes de mayo de 1930 el Gobierno de la Nación da fin al período de interinidad transcurrido tras la dimisión de Laureano Ortega nombrando alcalde a Eduardo Morilla, el cual, en la sesión del día 14 en la que toma posesión, explica al pleno que el proyecto para la construcción de la barriada, sometido a la autoridad competente, había sido aprobado.¹² Quedaba por definir el alcance de la obra, planteándose dos alternativas: la primera, proponer un proyecto, sin costo para la ciudad, en el que la aportación municipal se limitase a la cantidad recibida de Goizueta; la segunda, proponer un proyecto más ambicioso, en el que el municipio aportase, además, el dinero necesario para adquirir 63.000 metros cuadrados de terreno, próximos a la población. La decisión queda pendiente del informe de una comisión que se crea para el estudio de ambas. La comisión propone que se ejecute el segundo proyecto y aduce como razones a favor: primero, hay dinero en las arcas municipales para la compra del terreno; segundo, se construirán 100 viviendas más que en el primero; tercero, es una oportunidad para la urbanización de la zona de la ciudad dónde se ejecute. El 15 de julio se somete a la consideración del pleno un proyecto, firmado por el ingeniero con domicilio en Madrid Sr. Torroja, para la construcción de 590 viviendas (con un total de 61.750 metros cuadrados construidos) que ocupaban 17.049 m². El detalle del proyecto incluía:

- 26 casas modelo A, de 16 viviendas cada una, (superficie ocupada, 9.152 m²)
 - 2 casas modelo B, de 16 viviendas cada una, (superficie ocupada, 892 m²)
 - 8 chalets modelo C, de 4 viviendas cada uno, (superficie ocupada, 1.960 m²)
 - 6 casas modelo D, de 16 viviendas cada una, (superficie ocupada, 3.960 m²)
 - 7 chalets modelo E, de 2 viviendas cada uno, (superficie ocupada, 1.085 m²)
 - 2 escuelas, (superficie total ocupada de 578 m²)
- El resto de la superficie se dedicaba a calles, jardines y paseos públicos.

El alcalde da cuenta de que está en negociaciones para adquirir el terreno en que levantar la barriada. El pleno aprueba que se habilite el crédito para la compra por un total de 83.363,85 pesetas, a razón de 1,25 pesetas el metro cuadrado.¹³

El 22 de septiembre el pleno acepta el proyecto, siempre que sea asumido como propio por la Sociedad Anónima Fomento de la Vivienda Popular y que se respeten e incluyan en el mismo las modificaciones introducidas por la Administración del Estado al otorgar la concesión y subsidio subsiguiente para llevar a cabo el proyecto.

El proyecto entra en vía muerta el día 8 de octubre, cuando la comisión municipal permanente acuerda reconocer que el municipio no tiene derecho a "percibir auxilio del estado para la construcción de las casas baratas en tanto no exista consignación [en el presupuesto municipal] para este fin". La ratificación de este acuerdo, en la sesión de 30 de diciembre, pone en evidencia su contradicción con los acuerdos adoptados en plenos anteriores que se fundamentan en el auxilio económico del Estado, por lo que al renunciar a éste no pueden ejecutarse. En el debate subsiguiente el alcalde admite que los acuerdos se tomaron porque la Sociedad Anónima Fomento de la Vivienda Popular se ofreció a aportar la cantidad equivalente al subsidio del estado. La ratificación del acuerdo de la comisión permanente queda pendiente de que se firme, o no, la escritura pública con la Sociedad citada.

¹¹ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 1/10/1929

¹² Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión 14/05/1930

¹³ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 15/07/1930

Y no hubo más. En noviembre de 1931, el Banco de Crédito Local embarga al Ayuntamiento, que se ve obligado a aceptar la legalidad del embargo y a negociar con el Banco los términos de un nuevo convenio para el pago de la deuda. En la negociación se acuerda pagar los intereses pendientes con el fondo de la cuenta para la construcción de las casas baratas.

2. El Mercado. Nada puedo añadir a lo ya publicado en relación con lo que los autores *La obra de Eduardo Torroja* consideran "una de las obras más características del autor",¹⁴ a la que dedican más de 10 páginas en las que descubren con todo detalle las peculiaridades y los méritos técnicos y artísticos del proyecto. Tampoco cabe añadir mucho más a su historia, que cuentan los autores de la *Historia Urbana de Algeciras*.¹⁵ Sólo puntualizar que la construcción del mercado en su plaza, no fue la razón por la que el Ayuntamiento, "hubo de acudir, una vez más, a los empréstitos".¹⁶ El empréstito se contrató en el año 1929 y la carga fiscal que supuso su amortización y el hecho de que las obras realizadas no se correspondieran en modo alguno con el dinero invertido provocaron el rechazo generalizado. En particular, los ciudadanos de Algeciras se opusieron desde el principio al traslado del mercado desde su plaza al edificio, incluido en las obras del empréstito, que se construyó en la zona conocida como Huerta del Ancla (hoy instituto Ventura Morón). Tan intensa fue la oposición popular que en agosto de 1933, en la misma sesión de pleno en que aceptaba el humillante, pero inevitable, acuerdo de avenencia que ponía fin a tres años de querellas y enfrentamientos en la ciudad, dando por finalizadas y recepcionadas las obras del empréstito, el gobierno municipal declaraba de urgencia el expediente de obra nueva para la construcción del mercado en su ubicación primitiva.¹⁷ El proyecto de D. Eduardo Torroja fue presentado a los técnicos municipales en enero de 1934 y aprobado en pleno en junio del mismo año. A finales de agosto de 1935 el edificio estaba terminado y el Ayuntamiento acordaba convocar concurso para la construcción de los puestos interiores. En agosto de 1936 se terminó de pintar el mercado y la comisión Gestora, nombrada por las autoridades militares golpistas para el gobierno de la ciudad, requería a los comerciantes que ocupasen los puestos que se les había asignado y pagasen los correspondientes arbitrios. Por último, otra vez en agosto, ahora del año 1939, la Gestora acordó por unanimidad recepcionar formalmente el mercado y devolver la fianza al contratista.

3. Instituto. El 22 de febrero de 1935, el ayuntamiento de Algeciras, después de haber tratado en vano de dar un alojamiento digno al instituto local de Segunda Enseñanza concedido a la ciudad el año 1929 (se solicitó, sin éxito, al Ministerio de la Guerra la cesión del edificio del Gobierno Militar, primero, y la del cuartel de Escopeteros, después) aprueba un presupuesto extraordinario para la construcción de un nuevo edificio que permita el traslado de las instalaciones provisionales de *El Kursaal*. A diferencia de lo ocurrido con el proyecto de la barriada de Casas Baratas en Algeciras, en las actas de pleno del ayuntamiento de Algeciras no aparece el nombre del autor del proyecto del Instituto pero, en su trabajo "La Enseñanza Media oficial en Algeciras (1929-1992)",¹⁸ José Juan Iborra cuenta que "en marzo de 1935 el claustro recibe el informe favorable de construcción de un nuevo edificio en el Cerro del Mercado firmado por el arquitecto madrileño Trinidad Solesio", arquitecto que colaboró con Eduardo Torroja en obras de urbanización y estructuras de edificación. En el mes de abril, para evitar la supresión del centro, las obras se declaran de urgencia y se adjudican a un contratista local, Epifanio Barragán, anunciándose la colocación de la primera piedra el día 21 de abril. No hubo una segunda piedra porque las obras, primero, se estancan y luego, con la sublevación militar y la Guerra Civil, se abandonan. Las condiciones precarias en que se desarrollan las actividades académicas en *El Kursaal* obligan a la comisión Gestora a plantearse reconvertir el edificio del mercado de la Huerta del Ancla en instituto,¹⁹ pero la idea no prospera. Hay que esperar al final de la guerra. En julio de 1940 la Gestora

¹⁴ Francisco Arredondo y otros, *op. cit.*, pág. 191.

¹⁵ Ana Marías Aranda Bernal y Fernando Quiles García, *Historia Urbana de Algeciras*, págs. 162 a 166, Junta de Andalucía, Ed. 1999

¹⁶ Ana Marías Aranda Bernal y Fernando Quiles García, *op. cit.*, pág. 166.

¹⁷ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión 2/08/1933

¹⁸ José Juan Iborra, "La Enseñanza Media oficial en Algeciras (1929-1992)", *La Isla*, Suplemento Cultural del diario *Europa Sur*, Algeciras, 19/12/1992

¹⁹ Actas de Pleno del Ayuntamiento de Algeciras, sesión de 27/07/1938.

acuerda expropiar a la testamentaria de la Fundación Bálsamo alrededor de 6.000 metros cuadrados del cortijo El Calvario, en la parte conocida como Cerro del Mercado, para construir el instituto elemental de enseñanza media de acuerdo con el proyecto de Torroja, que propone un edificio de dos plantas, la primera destinada a las aulas y la segunda a internado. Como no hay recursos para edificar las dos plantas previstas se decide levantar la primera dejando pendiente la segunda. Se adjudica la obra al contratista Epifanio Barragán, el mismo elegido en 1935, que propone a la gestora llevar a cabo el proyecto completo por algo más de 600.000 pesetas. La comisión Gestora acepta y las obras se inician en octubre, esta vez sin solución de continuidad hasta su finalización. Sólo queda mencionar que, a propuesta del autor del proyecto, se cambia el hierro laminado de la estructura por hormigón armado. En junio de 1941 la ciudad cede el edificio en construcción al Ministerio de Educación Nacional, ratificándose la cesión del edificio y su parcela el 9 noviembre de 1942, una semana antes de que se iniciaran en el mismo las actividades académicas, que continúan hasta nuestros días.

CONCLUSIÓN

A modo de reflexión final cabe concluir que:

1º. Los nombres de Eduardo Torroja y Algeciras están unidos indisolublemente en una obra extraordinaria: el Mercado de Abastos, cuya cubierta es "una auténtica joya arquitectónica",²⁰ que es el que es gracias al genio de Eduardo Torroja y está dónde está por voluntad de los algecireños, y que ha hecho que el nombre de nuestra ciudad figure para siempre en la historia de la Arquitectura.

2º. El esfuerzo de generaciones de algecireños para dotar a la ciudad de un espacio digno dónde se impartiera la educación secundaria halló su recompensa en la construcción del instituto de Algeciras, único edificio de su clase en la lista de obras y proyectos de especial interés de Eduardo Torroja, que desde hace sesenta años –treinta de ellos en exclusiva– es fuente de formación y cultura.

3º. La Barriada de Casas Baratas, la barriada inexistente, ejemplo de urbanismo al servicio del hombre y respetuoso con el entorno, cuya ejecución pudo dar a la ciudad la oportunidad de crecer de una manera ordenada, murió antes de nacer, víctima de uno más de los engaños y fraudes que la ciudad sufrió, derivados de la firma del empréstito del año 1929.

²⁰ Francisco Arredondo y otros, *op. cit.*, pág. 85.